

LA DOBLE HIPÓTESIS DEL *PLAGIUM*

ANTONIO DÍAZ BAUTISTA

Catedrático de Derecho Romano. Universidad de Murcia

No es cosa de nuestros días lo de quejarse del servicio doméstico. Un ciudadano de Hermópolis, llamado Dídymos, dirigió, el 19 de noviembre del año 326 d. C, en tiempos del emperador Constantino, un escrito a los dos *sýndikoi* de la Ciudad, para que lo remitiesen al gobernador de Thebas, exponiendo los problemas que tenía con su esclavo Eutychios y con un vecino, llamado Hermes. El documento se nos conserva en el Pap. Strasb. 296 *recto* que, tras diversos estudios parciales, ha sido transcrito y comentado por Bärbel Kramer en el tomo 69 de la *Zeitschrift für Papyrologie und Epigraphik*, correspondiente al año 1987.

Nos cuenta Dídymos que, varias veces, su conciudadano Hermes, hijo de Isidoros, registrado en el distrito este de la misma ciudad, le había sustraído al esclavo Eutychios, y él se había limitado a recogerlo de nuevo, sin formular contra Hermes demanda por robo de esclavo, pues nos dice que lleva una vida tranquila y no está metido en proceso alguno. Pero las cosas habían llegado a un extremo intolerable, turbándole la paz, porque Hermes había inducido a Eutychios para que entrase ¹ por la noche en casa de Dídymos, mientras dormía, forzando la puerta como un ladrón, y le robase muchos de sus bienes muebles. Añade que puede probar con testigos que sorprendió al esclavo y a Hermes en el hecho, como parece desprenderse de la expresión *ep'autofóro* empleada en el papiro ². Finaliza diciendo que, para que no queden impunes la sustracción del esclavo ni el robo, dirige esta demanda ante el *Praeses*, Valerius Victorianus, exigiendo, con arreglo a la ley, la entrega de un esclavo de igual valor y la devolución de los bienes sustraídos.

Así pues, acumula Dídymos en su escrito una doble reclamación contra Hermes: por un lado exige la devolución de los bienes en una acción por *sýlesis*, es decir, por *furtum*, y, por otro, reclama la entrega de un esclavo de igual valor en una demanda por *andrapodísomos*, o sea por *plagium*.

¹ El día 22 del mes de Hathyr, la víspera de la denuncia.

² ..., *hos emartyrámen parautà tòn doûlon ep'autofór o katalabòn parà tô proeireméno Hermê...Ulp. 41 ad Sab. D.47.2.3 pr.: Fur est manifestus, quem Graeci «ep'autofóro» appellant, hoc est eum qui deprehenditur eum cum furto.*

Parece que el término *sýlesis* no plantea problemas para identificarlo con el *furtum*. La única cuestión que nos suscita el relato es que Dídymos reclama solamente la devolución de los bienes, lo cual en Derecho clásico se habría logrado mediante la acción reipersecutoria, no penal, en este caso la *reivindicatio* o, de ser ésta imposible, la *condictio furtiva* ³. No hace, sin embargo, referencia al múltiplo del valor que procedería como pena con la *actio furti*, que en este caso sería el *cuadruplum*, al haber sido sorprendidos Hermes y Dídymos con las manos en la masa (*furtum manifestum*) ⁴.

Más interés presenta la reclamación por *andrapodísmos*, un término que rara vez aparece en los papiros y que, según Taubenslag, significaba «la esclavitud injusta de un libre» ⁵, es decir, uno de los supuestos de hecho del *plagium*, y presenta este sentido en Pap. Grenf. II 78 = MChr. 63 ⁶. Pero en el documento que nos ocupa aparece utilizada respecto al acogimiento de un esclavo ajeno, que era el otro supuesto tradicional del *plagium*.

Una *lex Fabia* de fecha incierta pero, en todo caso, de finales de la República, había definido el *plagium* como la acción delictiva de quien dolosamente se apoderaba o hacía objeto de comercio a un hombre libre o a un esclavo ajeno ⁷, es decir, la usurpación dolosa de derechos dominicales sobre un ser humano, libre o esclavo. La consideración unitaria de ambas conductas responde, sin duda, a una razón práctica, la similitud entre ellas, pero en el terreno de la técnica jurídica no deja de ser bastante forzada. En buena lógica diríamos hoy que el *plagium* consistente en tener por esclavo a un libre, sería un delito contra el estado civil de las personas, mientras que la usurpación de facultades dominicales sobre el esclavo ajeno entraría de lleno en el campo de los delitos contra el patrimonio. A lo sumo habría un punto de acercamiento entre ambos supuestos, cuando el libre, injustamente retenido como esclavo, fuese un *filiusfamilias*, supuesto, por cierto, contemplado con atención por las fuentes ⁸, dado que la *patria potestas* y la *dominica*

³ Gai. 4.4.; D.13.1 *De conditione furtiva*.

⁴ Gai. 3.189. Se discutía sobre si el *furtum* era *manifestum* cuando el ladrón era sorprendido en el acto o también en las proximidades del lugar, o, incluso, cuando llevaba la cosa al sitio donde pretendía esconderla, vid. Gai. 3.184; Ulp. 41 *ad Sab.* D. 47.2.3.1-2; Paul 9 *ad Sab.* D.47.2.4; Ulp. 41 *ad Sab.* D. 47.2.5.

⁵ Das Sklavenrecht im Rechte der Papayri, ZS 50 (1930) págs. 149-169.

⁶ KRAMER, cit. pág. 144.

⁷ MOLÈ, voz *plagium* en NNDI

⁸ CJ.9.20.16 pr.(Const. 315) *Plagiarii, qui viventium filiorum miserandas infligunt parentibus orbitates, metalli poena cum ceteris ante cognitis suppliciiis tenebantur*.

CTh.9.18.1 [=BREV.9.14.1] (Const). *Plagiarii, qui viventium filiorum miserandas infligunt parentibus orbitates, metalli poena cum ceteris ante cognitis suppliciiis tenebantur: si quis tamen eiusmodi reus fuerit oblatas, posteaquam super crimine patuerit, servus quidem vel libertate donatus bestiis primo quoque munere obiiciatur, liber autem sub hac forma in ludum detur gladiatorium, ut, antequam aliquid faciat, quo se defendere possit, gladio consumatur. eos autem, qui pro hoc crimine iam in metallum dati sunt, numquam revocari praecipimus.*

Iinterpretatio.

Hi, qui filios alienos furto abstulerint et ubicumque transduxerint, sive ingenui sive servi sint, morte puniantur.

potestas sobre los esclavos debieron diferenciarse poco en los tiempos primitivos y siempre mantuvieron en Derecho Romano una cierta proximidad. Pero, en todo caso, el *plagium* fue un delito bifronte y las respuestas jurídicas a cada uno de sus supuestos fácticos tendió a diferenciarse a lo largo de la historia de Roma. Ya antes de la *lex Fabia* existían recursos jurídicos diferentes para cada una de las conductas descritas por ella: la sustracción de esclavos ajenos entraría dentro del concepto de *furtum*, o de la *corruptio servi*, la retención como esclavo de una persona libre podría dar lugar a una *vindicatio in libertatem* ante el tribunal de los *centumviri*⁹, y al *interdictum de liberis exhibendis vel ducendis*¹⁰. La romanística ha tratado de determinar de qué modo estos remedios procesales coexistieron con el *plagium*, pero, desde luego, en el caso del esclavo es evidente que coincidieron.

Tampoco la propia *lex Fabia* dejaba de considerar separadamente ambas hipótesis. Así recogía en su primer capítulo la retención dolosa e in consentida de un libre, y los actos de disposición sobre el mismo¹¹ que, naturalmente, no influían en la condición de libre de la víctima¹², y en el segundo capítulo la incitación a la fuga de un esclavo ajeno, su ocultamiento y los actos de disposición sobre él¹³. Para ambos casos preveía la ley

⁹ MOLÈ, cit.

¹⁰ Vid. MASI, A. Voz *Interdictum de liberis exhibendis vel ducendis* en NNDI.

¹¹ Ulp. Coll. 14,13,4 *Lege autem Fabia tenetur, qui civem Romanum eumve, qui in Italia liberatus est, celaverit vinxerit vinctumve habuerit, vendiderit emerit, quive in eam rem socius fuerit: cui capite primo eiusdem legis poena iniungitur. Si servus quis sciente domino fecerit, dominus eius sestertiis quinquaginta milibus eodem capite punitur.*

Gai. 22 ad Ed. Prov. D. 48,15,4 Lege Fabia tenetur, qui sciens liberum hominem donaverit vel in dotem dederit, item qui ex earum qua causa sciens liberum acceperit, in eadem causa haberi debeat, qua venditor et emptor habetur. idem si pro eo res permutata fuerit.

Call. D. 48,15,6,2 Lege Fabia cavetur, ut liber, qui hominem ingenuum vel libertinum invitum celaverit invictum habuerit emerit sciens dolo malo, quive in earum qua re socius erit...

También se preveía la posibilidad de que esta modalidad del delito fuese cometida por un esclavo en *Paul. Sent. Coll. 14.2.3: Si servus sciente domino alienum servum subtraxerit vendiderit celaverit, in ipsum dominum animadvertitur: quod si id domino ignorante commiserit, in metallum datur.* Y también en Ulp. 9 off Coll. 14.3.4: *Lege autem Fabia tenetur, qui civem romanum eumve, qui in Italia liberatus sit, celaverit vinxerit vinctumve habuerit, vendiderit emerit, quive in eam rem socius fuerit: cui capite primo eiusdem legis poena iniungitur. si servus quis sciente domino fecerit, dominus eius sestertiis quinquaginta milibus eodem capite punitur.*

¹² Como mucho más tarde nos recordarán C.9.20.11 (Diocl. Maxim. sin fecha): *Abducti plagio facta venditio statum non mutat: liberae enim personae sollicitatione crimen committitur, non conditioni praeiudicatur.* Edictum Theodorici 82: *Si ingenuus distrahat, nullum praeiudicium sui status incurrit, nisi forte tacendo de ingenuitate sua, emptori si ignorantiam maior aetate circumvenerit. nam de plagio adversus venditorem pro defensione vel iniuria agere potuit nisi pretium quod pro eo datum fuerit, cum suo voluerit venditore paritari. tunc enim praeiudicium conditionis incurret, quod sibi ipse dissimulando et consentiendo pepererit.*

¹³ Ulp 9 off. Coll. 14,3,5: *Eiusdem legis capite secundo tenetur, qui alieno servo persuaserit, ut dominum fugiat quive alienum servum celaverit vendiderit emerit dolo malo, quive in ea re socius fuerit: iubeturque populo sestertia quinquaginta milia dare.* Naturalmente la recepción de un esclavo ajeno por voluntad de su dueño no es hurto ni *plagium*, Ulp. 42 ad Sab. D.47.2.48.2: *Qui ex voluntate domini servum recepit, quin neque fur neque plagiarius sit, plus quam manifestum est: quis enim voluntatem domini habens fur dici potest?*

una multa de 50.000 sesteracios, y, si el autor era un esclavo, la prohibición de ser manumitido durante diez años ¹⁴. Esta pena pecuniaria se mantuvo para ambos contratantes en la compraventa de esclavos fugitivos, en un *SC de fugitivis* del que nos dan noticia las *Pauli Sententiae* ¹⁵ y el fragmento *De iure fisci* ¹⁶ y *Ulp.1 ad Ed.* D. 11,4,1,2 ¹⁷, y que quizá la extendiera también al dueño que vendía a bajo precio al esclavo fugitivo quedando a cargo del comprador la búsqueda ¹⁸.

Una reforma, probablemente de Caracalla, atribuyó el enjuiciamiento del *plagium* al *Praefectus Urbis* mediante una *cognitio extra ordinem* y estableció unas penas gravísimas: para los *humiliores*, el trabajo en las minas o la crucifixión, más frecuentemente lo primero, según precisa Hermogeniano ¹⁹; para los *honestiores* la confiscación de la mitad de su patrimonio y la *relegatio*. Así se recoge en PS 5,30 b,1 = Coll. 14,2,2:

Et olim quidem huius legis poena nummaria fuit, sed translata est cognitio in praefectum urbis, itemque praesidis provinciae extra ordinem meruit animadversionem. ideoque humiliores aut in metallum dantur aut in crucem tolluntur, honestiores adempta dimidia parte bonorum in perpetuum relegantur.

Sobre si la acción dolosa dirigida a convencer al esclavo ajeno para que se fugase era *plagium*, *Call. 6 de cogn.*D.48.15.6pr.: *Non statim plagiarium esse, qui furti crimine ob servos alienos interceptos tenetur, divus Hadrianus in haec verba rescripsit: «servos alienos qui sollicitaverit aut interceperit, crimine plagii, quod illi intenditur, teneatur nec ne, facit quaestionem: et ideo non me consuli de ea re oportet, sed quod verissimum in re praesenti cognoscitur, sequi iudicem oportet. plane autem scire debet posse aliquem furti crimine ob servos alienos interceptos teneri nec idcirco tamen statim plagiarium esse existimari». 1: Idem princeps de eadem re in haec verba rescripsit: « apud quem unus aut alter fuerit fugitivus inventus, qui operas suas locaverint ut pascerentur, et utique si idem antea apud alios opus fecerint, hunc suppressorem non iure quis dixerit».*

Mod. 17 resp. D.48.15.5: Respondit eum, qui fugitivum alienum suscepisse et classe doceatur, ex eo, quod proprietatis quaestionem referret, crimen, si probetur, evitare minime posse.

¹⁴ *Paul 50 ad Ed.: D.40.1.12: Lege Fabia prohibetur servus, qui plagium admisit, pro quo dominus poenam intulit, intra decem annos manumitti. in hoc tamen non testamenti facti tempus, sed mortis intuebimur.*

¹⁵ *PS 1,6 a,2: Contra decretum amplissimum ordinis fugitivum in fuga constitutum nec emere nec vendere permissum est, inrogata poena in utrumque sestertiorum D milium.*

¹⁶ *Fragm. De iure fisci 9: Absentes fugitivos venum dari aut comparare amplissimos ordo prohibuit denuntiata in emptorem venditoremque poena sestertiorum quinquaginta, quae hodie fisco vindicantur*

¹⁷ *Hoc autem senatus consultum aditum etiam dedit militi vel pagano ad investigandum fugitivum in praedia senatorum vel paganorum (cui rei etiam lex Fabia prospexerat et senatus consultum Modesto consule factum), ut fugitivos inquirere volentibus litterae ad magistratus dentur, multa etiam centum solidorum in magistratus statuta, si litteris acceptis inquirentes non adiuvent. sed et in eum, qui quaeri apud se prohibuit, eadem poena statuta. est etiam generalis epistula divorum Marci et Commodi, qua declaratur et praesides et magistratus et milites stationarios dominum adiuvaré debere inquirendis fugitivis, et ut inventos redderent, et ut hi, apud quos delitescant, puniantur, si crimine contingantur.*

¹⁸ *Vid. CJ.9.20.6 (Diocl. Maxim.): In fuga servum constitutum neque vendere neque donare licet. unde intellegis te in legem incidisse, quae super huiusmodi delictis certam poenam fisco inferendam statuit, exceptis coheredibus et sociis, quibus in divisione communium rerum licitationem de fugitivo servo invicem facere permissum est. ita vero liceat fugitivum vendere, ut tunc venditio valeat, quando ab emptore requisitus fuerit deprehensus.*

¹⁹ *Hermog. 5 iuris epit. D. 48,15 17 Poena pecuniaria statuta lege Fabia in usu esse desiit: nam in hoc crimine detecti pro delicti modo coercentur et plerumque in metallum damnantur.*

De este modo se convirtió en un *crimen*, que debía ser perseguido de oficio por el *praeses*²⁰ y que en el Derecho postclásico servía como causa de disolución del matrimonio²¹. Pero es bastante probable que estas terribles penas se aplicasen tan sólo para el secuestro de un hombre libre, es decir para la primera hipótesis de la *lex Fabia* y no tanto para la inducción a la fuga y la receptación del esclavo fugitivo, ni mucho menos para su venta a bajo precio por el dueño. Los textos jurisprudenciales y las constituciones imperiales que hacen referencia a estas penas parecen, en su gran mayoría estar pensando en la primera hipótesis de la *lex Fabia* más que en la segunda²². Cuando se refieren a la sustracción o receptación de esclavo fugitivo, hablan ciertamente de *crimen* y de *accusatio*, pero no de pena capital²³. Sólo una constitución diocleciana se refiere a esta pena para

²⁰ Ulp. 7 de off. procons. D.1.18.13 pr.: *Congruit bono et gravi praesidi curare, ut pacata atque quieta provincia sit quam regit. quod non difficile optinebit, si sollicite agat, ut malis hominibus provincia careat eosque conquirat: nam et sacrilegos latrones plagiarios fures conquirere debet et prout quisque deliquerit in eum animadvertere, receptoresque eorum coercere, sine quibus latro diutius latere non potest. Marcian. 14 inst. D.48.13.4.2: Mandatis autem cavetur de sacrilegiis, ut praesides sacrilegos latrones plagiarios conquirant et ut, prout quisque deliquerit, in eum animadvertant. et sic constitutionibus cavetur, ut sacrilegi extra ordinem digna poena puniantur.*

²¹ CJ.5.17.8.2 (Theod. Valent. 449): *Si qua igitur maritum suum... plagiarium... tunc repudii auxilio uti necessariam ei .permittimus libertatem et causas discidii legibus comprobare.*

²² Ulp.1 reg. D.48.15.1: *Si liberum hominem emptor sciens emerit, capitale crimen adversus eum ex lege Fabia de plagio nascitur, quo venditor quoque fit obnoxius, si sciens liberum esse vendiderit.*

Men. 2 de re milit. D.49.16.5.2: Qui desertioni aliud crimen adiungit, gravius puniendus est: et si furtum factum sit, veluti alia desertio habebitur: ut si plagium factum vel adgressura abigeatus vel quid simile accesserit.

²³ Así Ulp.1 ad Ed. aedil. curul. D.21.1.17.7, recogiendo una opinión de Celio: *Idem ait, si servus tuus fugiens vicarium suum secum abduxit: si vicarius invitus aut imprudens secutus est neque occasionem ad te redeundi nactus praetermisit, non videri fugitivum fuisse: sed si aut olim cum fugeret intellexit quid ageretur aut postea cognovit quid acti esset et redire ad te cum posset noluit, contra esse. idem putat dicendum de eo, quem plagiarius abduxit.*

Ulp. 37 ad Ed. D.47.2.52.12, donde curiosamente se habla *furtum*: *Si fugitivum meum quis quasi suum ad duumviro vel ab aliis qui potestatem habent de carcere vel custodia dimitteret, an is furti teneatur? et placet, si fideiussores dedit, in eos domino actionem dandam, ut hi actiones suas mihi mandent: quod si non acceperint fideiussorem, sed tamquam suum accipienti ei tradiderint, dominum furti actionem adversus plagiarium habiturum.*

Call. 6 de cogn. D.48.15.6pr.cit. supra.

C.9.20.1 (Ant. 213) prevé en primer lugar la acción real contra quien convenció a una esclava y la vendió, y, si triunfa, perseguirlo por el *crimen plagii* y, si hubo violencia, por *vis*: *Pater tuus adversus eum, a quo sollicitatam ancillam, plagio quoque facto exportatam queritur, apud suum iudicem civiliter in rem actione instituta consistat. si in causa tenuerit, etiam legis Fabiae crimen persequi poterit. quod si per violentiam mancipium abreptum est, accusationem vis non prohibetur intendere.*

CJ.6.2.10 (Diocl. Maxim. 293) afirma la inusucapibilidad de los esclavos vendidos por *plagium*: *Si abducta mancipia furto vel plagio venundata praeses provincias perspexerit, cum nec ab emptore propter cohaerens vitium, antequam ad dominum possessio revertatur, usucapi possunt, et te ei cuius fuerunt successisse reppererit, restitui tibi providebit.*

CJ.9.20.10 (Diocl. Maxim. 293) Si el comprador no es cómplice del delito no incurre en la pena: *Comparantem ab eo, qui abduxit plagio mancipia, si delicti socius non probetur, nullo crimine teneri convenit.*

ambos casos ²⁴, aunque algunos autores mantienen que en el lenguaje jurídico de la época la expresión «capital» no siempre equivalía a pena de muerte. También es significativo que las Instituciones justinianas señalen que la *lex Fabia de plagiaris*, castiga, a veces, con la pena capital, con arreglo a las nuevas constituciones, y en otros casos con una más leve ²⁵. No nos dice Justiniano cuáles son los casos que conducen a la imposición de cada pena, aunque es fácil suponerlo.

Pero hay más argumentos para pensar que la pena capital, no sería aplicada habitualmente quienes sustraían o incitaban a la fuga a esclavos ajenos. El dueño del esclavo sustraído, o convencido para la fuga, experimentaba una pérdida patrimonial de la que, lógicamente, deseaba ser compensado. Todavía es posible que si, como supone algún autor, aunque no esté comprobado, el *accusator* participase con una parte en la multa de los 50.000 sestericios prevista por la *lex Fabia*, ello constituiría una compensación económica por el perjuicio irrogado. Pero, evidentemente, la imposición al *plagiarius* de un esclavo de los atroces suplicios previstos en la reforma de Caracalla, para nada satisfaría al interés del propietario, que recuperaría a su esclavo tras haber sido privado de sus servicios durante cierto tiempo y, en el caso de persuasión para la fuga, notablemente devaluado en su precio de venta. Por eso es fácil suponer que, como afirma un rescripto de Alejandro Severo, para la simple sustracción de un esclavo ajeno, sin *solicitatio* de fuga siguiese aplicándose la *actio furti* que supondría para el dueño el cobro de una pena pecuniaria al múltiplo correspondiente, y para el caso de la inducción a la fuga la pretoria *actio servi corrupti* ²⁶, que en alguno de sus supuestos fácticos coincide con el *crimen plagii*. Según la transcripción ulpiana del Edicto pretorio se daba una acción al *duplum* contra el que acogiese a un esclavo ajeno o lo persuadiese dolosamente para hacer algo que lo devaluase ²⁷, como, por ejemplo, para que huyese ²⁸. La minuciosa y amplia consideración de la jurisprudencia en los 17 fragmentos dedicados a esta acción en D. 11.3, y las varias constituciones imperiales recogidas en CJ. 6.2, bajo la significativa rúbrica *De furtis et servo corrupto* demuestran que este recurso jurídico-privado era muy tenido en cuenta.

²⁴ C.9.20.7 pr. (Diocl. Maxim. 287): *Quoniam servos a plagiaris alienari ex urbe significas atque ita interdum ingenuos homines eorum scelere asportari solere perscribis, horum delictorum licentiae maiore severitate occurrendum esse decernimus. I. Ac propterea si quem in huiusmodi facinore deprehenderit, capite eum plecti non dubitabis, ut poenae genere deterreri ceteri possint, quominus stiusmodi audacia vel servos vel liberos ab urbe abstrahere atque alienare audeant.*

²⁵ Inst. 4.18.10: *Est inter publica iudicia lex Fabia de plagiaris, quae interdum capitis poenam ex sacris constitutionibus irrogat, interdum leviolem.*

²⁶ C.6.2.4 (Alex. 222): *Adversus eum dumtaxat, quem servum tuum sollicitasse dicis, si eum deterioris animi fecit, servi corrupti agere potes. quod si sollicitatum occultavit, etiam furti cum eo agere potes. quas actiones etiam per procuratorem exercere minime prohiberis.*

²⁷ Ulp. 23 ad Ed. D11.3.1.: *Ait praetor: « qui servum servam alienum alienam recepisse persuasisseve quid ei dicetur dolo malo, quo eum eam deteriolem faceret, in eum quanti ea res erit in duplum iudicium dabo. »*

²⁸ Ulp. 23 ad Ed. D11.3.5: *Is quoque deteriolem facit, qui servo persuadet, ut iniuriam faceret vel furtum vel fugeret...*

Por lo anteriormente dicho no sorprende que una ley de Constantino del 317, recogida en CJ. 6,1,4 pr. retomase el tema del acogimiento del esclavo fugitivo y, en lugar de las terribles penas previstas, un siglo más atrás, para el *crimen plagii*, estableciera una respuesta jurídica mucho más práctica y satisfactoria del interés del dueño perjudicado: que quien acogiese en su casa o en su campo, un esclavo ajeno fugitivo, además de devolverlo, le entregara al dueño o bien otro esclavo del mismo valor, o bien veinte sólidos.

Quicumque fugitivum servum in domum vel in agrum inscio domino eius susceperit, eum cum pari alio vel viginti solidis reddat.

A esta ley, muy reciente, promulgada nueve años atrás, es a la que se acogía Dídy-mos en su petición, en la que no optaba por la indemnización de los veinte *solidi*, sino que exigía a Hermes la entrega de otro esclavo de igual valor y olvidaba pedir la devolución de Euty-chios. Es muy posible que no lo señalase expresamente, porque lo sobre-entendía comprendido en la reclamación ²⁹, aunque también podríamos pensar que, tras el mal comportamiento del esclavo, no desease tenerlo de nuevo en su casa y ni siquiera le fuese fácil venderlo al tener malos antecedentes como ladrón o fugitivo. Parece que debemos inclinarnos más bien por lo primero, porque tampoco el otro esclavo que se pedía tendría probablemente buenas costumbres, al proceder de la casa de Hermes.

Se comprende por qué Dídy-mos recordaba, como argumento retórico que subrayase su buena voluntad que el acogimiento de Euty-chios por parte de Hermes se había producido ya varias veces, aunque no había sido denunciado. De haberlo hecho podría haber exigido a Hermes un esclavo más por cada vez que hubiese acogido a Euty-chios según disponía la propia ley constantiniana en su parágrafo primero (CJ.6.1.4.1):

Sin vero secundo vel tertio eum susceperit, praeter ipsum duos vel tres alios vel prae-dictam aestimationem pro unoquoque domino repraesentet...

La doble hipótesis del antiguo *plagium*, sustracción de personas libres y de esclavos ajenos, aparece recogida en las Partidas, insinuándose en ellas también el diferente tratamiento jurídico de cada uno de los dos supuestos de hecho ³⁰. El Rey Sabio en Part. 7,13, 22 retoma la consideración unitaria del antiguo *plagium*, aunque respecto de los libres sólo se refiere, en principio, a los hijos de familia:

Sosacan, o furtan algunos ladrones los fijos de los omes, o los siervos agenos con intención de los llevar a vender a tierra de los enemigos, o por servirse dellos como de siervos. E porque estos atales fazen muy grande maldad merecen pena.

²⁹ KRAMER, cit. pág. 153: *Didymos sagt nicht ausdrücklich, dass er seinem Sklaven zurückhaben will; vermutlich ist das selbstverständlich.*

³⁰ Aunque no debía ser frecuente la esclavitud propiamente dicha en la Castilla del siglo XIII, probablemente mantuvo el Rey Sabio las referencias a ella, no sólo por respeto a la tradición de los textos romanos, sino por su aplicabilidad a las situaciones serviles de los colonos adscritos a la tierra.

Si el ladrón, como denomina el Rey al plagiario, fuere hijodalgo... *debe ser echado en fierros, e condenado para siempre que labre en las labores del Rey, si no lo fuere... debe morir porende. E si fuere siervo debe ser echado a las bestias bravas que lo maten.*

Al final de la ley parece hacer extensiva la represión al ejercicio dominical sobre cualquier hombre libre, aunque no sea hijo de familia, al prever la misma pena para quien dolosamente lo donare lo vendiere y para quien lo recibiere por cualquier título. Pero, al igual que sucedió en Derecho Romano, la dureza de estas penas queda aliviada poco después, en Part. 7.13 24, bajo el epígrafe *Como debe buscar el señor a su siervo quando fuere huydo*, donde se manifiesta la recepción de la ley constantiniana. Después de haber establecido en la ley 23 el derecho del dueño a buscar al fugitivo³¹, su inusucapibilidad y las excepciones a la misma³², disponía Don Alfonso, en la ley 24 el deber del juez de hacer *escudriñar las casas do sospechasse que es*, previendo una multa de cien maravedís en caso de negligencia del juez o de resistencia del sospechoso de ocultación. Una vez encontrado el siervo fugitivo concluye que quien lo ocultó está obligado a dar al dueño *el siervo doblado*, es decir el fugitivo y otro de igual valor, y si no tuviere otro para dárselo deberá pagarle, además del fugado, se entiende, veinte maravedís³³:

Otrosi dezimos que todo ome que rescibiere a sabiendas siervo que se fuyere a su señor, o lo escondiere que debe pechar porende cien maravedis de la moneda sobredicha a la camara del Rey, e a su señor el siervo doblado. Pero si fasta veynte días desde el dia que lo rescibio a sabiendas lo manifestare al señor del siervo, o al judgador del lugar como lo tiene en su casa: estonce devele perdonar la pena de los cien maravedis. Pero es tenuto de dar al señor el siervo doblado, porque lo encubrio tanto tiempo. E si por aventura non oviessse otro siervo que de con aquel que encubrio, debe pechar por el veynte maravedis de la buena moneda en lugar del otro que avia de dar por pena.

³¹ *Furtan assi mismos los siervos quando fuyen de sus señores con intención de non tomar a ellos, pero el siervo que se fuyesse assi, non se puede perder por tiempo a su señor, ca quando quier que lo falle puedelo demandar en juyzio, e tornarlo a su servidumbre*

³² *Fueras ende si el siervo fuesse a tierra de moros, e desque fuesse ya en salvo, e en su libre poder tornase despues por su libre voluntad en la tierra de los Christianos para andar y como moro de paz, e forro. Ca estonce maguer lo fallasse, ay su señor non lo podria tornar en su servidumbre porque el señorío que el avia sobre el, se perdio luego que el fue llegado a tierra de moros, e torno en la libertad en que era ante que fuesse captivo. E esso mismo dezimos que seria si el siervo anduviessse fuydo a su señor treynta años en tierra de Christianos: seyendo todavia desapoderado el señor de la possession del, ca de alli adelante, maguer lo fallasse non lo podria demandar en juyzio para tornarlo en la servidumbre. Otrosi dezimos que seyendo algun siervo dende pequeño en casa de su señor, si tal siervo como este anduviessse a buena fe veynte años por libre, cuydando todavia el, que lo era, maguer fuesse siervo si en los veynte años, non lo demandassen, e lo quisiessen despues demandar por siervo, non lo pueden fazer: ante dezimos que es libre, e gana libertad por este tiempo: assi como diximos en el titulo de las cosas que se ganan, o se pierden por tiempo en las leyes que fablan en esta razon.*

³³ En las glosas precisa Gregorio López que ha de tratarse de maravedís de oro para que su valor equivaliera a los veinte *solidi* de la constitución de Constantino.